



COMPETENCIAS INFORMACIONALES EN POSGRADOS: COMPETENCIAS CLAVE PARA LA FORMACIÓN CRÍTICA EN LA ERA DIGITAL

INFORMATION LITERACY IN POSTGRADUATE STUDIES: KEY COMPETENCES FOR CRITICAL TRAINING IN THE DIGITAL AGE

² Jennifer Catalina Murcia Rodríguez

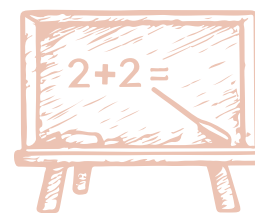
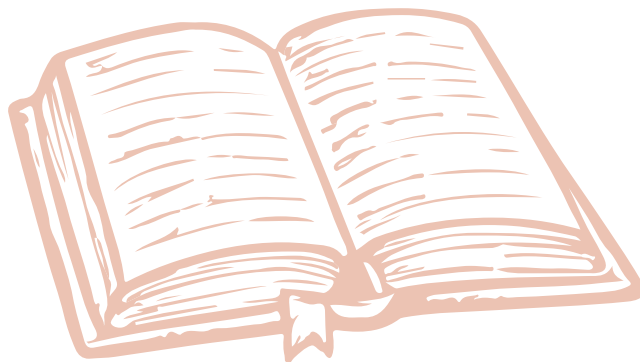
³ Eliecer Montero Ojeda

⁴ Sandra Ruperta Pérez Lisboa

² Magister en Educación; docente investigadora-Maestría en Educación. Corporación Universitaria Minuto De Dios, Colombia. jennifer.murcia@uniminuto.edu. <https://orcid.org/0000-0002-1688-8775>. https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000050527,

³ Doctor en Educación; docente investigador-Maestría en Educación. Corporación Universitaria Minuto De Dios, Colombia. emontero@uniminuto.edu. <https://orcid.org/0000-0001-5811-0083>. https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000387819,

⁴ Doctora en Educación, Académica Titular. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile. sandraperez@upla.cl. <https://orcid.org/0000-0002-0389-7242>.



RESUMEN

La adquisición de competencias informacionales es un aspecto esencial para la formación investigativa en la educación de posgrado, especialmente en entornos virtuales donde el acceso a información digital es amplio pero desigual. En el contexto colombiano, en los programas de maestría, se han identificado dificultades en el dominio de habilidades avanzadas de búsqueda, evaluación y uso ético de la información, lo cual afecta directamente la producción académica y limita el desarrollo de proyectos de investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente estudio tuvo como objetivo analizar el nivel de alfabetización informacional de los estudiantes de posgrado de la Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO y proponer estrategias para fortalecer estas competencias como base para la formación investigativa. Para lograrlo se empleó una metodología cuantitativa de tipo descriptivo, mediante la aplicación de encuestas a estudiantes de diferentes programas de maestría en modalidad virtual, quienes desarrollan trabajos de investigación.

Los resultados evidenciaron que, si bien los estudiantes poseen conocimientos generales sobre búsqueda de información y manejo de recursos digitales, persisten vacíos relacionados con el uso de operadores booleanos, bases de datos indexadas y criterios de evaluación crítica de fuentes, entre otros. Estas limitaciones repercuten en la formulación de problemas de investigación sólidos y en la producción de conocimiento riguroso y original. El estudio aporta un diagnóstico que orienta a la creación de programas de capacitación específicos, integrados en los currículos de posgrado, para fortalecer las competencias informacionales de los estudiantes. Este aporte tiene un impacto social al contribuir a la reducción de brechas en el acceso y uso efectivo de información académica, así como una potencial transferencia tecnológica al ofrecer un modelo de formación adaptable a diferentes instituciones de educación superior.

En conclusión, se logró evidenciar la necesidad de incorporar de manera sistemática la alfabetización informacional como eje transversal de la formación investigativa en posgrado, lo que permitirá potenciar el alcance de los productos investigativos.

PALABRAS CLAVE: alfabetización, competencias informacionales, currículo, entornos virtuales, formación en investigación, maestrías.

¿Cómo citar este capítulo?

Murcia, J., Montero, E. y Pérez, S. (2026). Competencias informacionales en posgrados: competencias clave para la formación crítica en la era digital. En Bejarano-Díaz, D. y Herrera, J. (Eds.). Ecosistemas del aprendizaje: experiencias y perspectivas para la transformación educativa en la era digital. (pp. 33-50). Editorial TEINCO.

DOI del capítulo: <https://doi.org/10.64351/978-628-97363-8-0.cap.2>

ABSTRACT

The acquisition of information literacy skills is an essential aspect of research training in postgraduate education, especially in virtual learning environments where access to digital information is extensive but uneven. In the Colombian context, master's degree programs have identified difficulties in the mastery of advanced skills related to information searching, evaluation, and ethical use, which directly affect academic production and limit the development of research projects.

Therefore, the objective of this study was to analyze the level of information literacy among postgraduate students and to propose strategies to strengthen these competencies as a foundation for research training. To achieve this objective, a quantitative descriptive methodology was employed through the application of surveys to students enrolled in different virtual master's degree programs who were engaged in research activities.

The results revealed that, although students possess general knowledge of information searching and the use of digital resources, significant gaps remain regarding the use of Boolean operators, indexed databases, and criteria for the critical evaluation of sources, among other aspects. These limitations affect the formulation of solid research problems and the production of rigorous and original knowledge. The study provides a diagnostic assessment that guides the creation of specific training programs integrated into postgraduate curricula to strengthen students' information literacy skills. This contribution has a social impact by helping to reduce inequalities in access to and effective use of academic information, while also offering potential technological transfer through a training model adaptable to different higher education institutions.

In conclusion, the study demonstrated the need to systematically incorporate information literacy as a cross-cutting component of research training in postgraduate education, thereby enhancing the scope and quality of research outputs.

KEYWORDS: literacy, information competencies, curriculum, virtual learning environments, research training, master's.

How to cite this chapter?

Murcia, J., Montero, E. & Pérez, S. (2026). Competencias informacionales en posgrados: competencias clave para la formación crítica en la era digital. In Bejarano-Díaz, D. & Herrera, J. (Eds.). *Ecosistemas del aprendizaje: experiencias y perspectivas para la transformación educativa en la era digital*. (pp. 33-50). Editorial TEINCO.

Chapter DOI: <https://doi.org/10.64351/978-628-97363-8-0.cap.2>

INTRODUCCIÓN

La educación a nivel de posgrado, específicamente en el caso de las maestrías ofertadas en modalidad virtual, presentan un desafío importante dentro de la formación de investigadores capaces de desenvolverse con fundamento en un mundo saturado de información digital. Anteriormente, este proceso era desarrollado de manera más exhaustiva, rigurosa y manual, dado que los estudiantes no contaban con un acceso amplio a recursos, bases de datos, repositorios y plataformas abiertas; actualmente dicha información se encuentra de manera más fácil y abundante, sin representar una mejora en la calidad de la investigación, ya que no solo se trata de rastrear la información, sino de contar con las habilidades necesarias para definir, evaluar y usar estos datos, de forma ética y responsable, para producir y compartir conocimiento de forma confiable y socialmente útil.

En este sentido, la alfabetización informacional se convierte en un componente esencial dentro de la formación investigativa. En programas de posgrado, como las maestrías en modalidad virtual, se espera que los estudiantes sean capaces de leer la información con mirada crítica, identificar fuentes confiables y sustentar sus argumentos con rigor. Sin embargo, los resultados del estudio indican que es necesario fortalecer las habilidades de los estudiantes en procesos como buscar, filtrar, comparar y validar la información que utilizan, permitiendo que los trabajos de investigación cuenten con una revisión rigurosa de las fuentes y contribuyan de manera real a las necesidades de las comunidades.

Lo anterior adquiere una relevancia especial en la era digital, caracterizada por la amplia disponibilidad de información en diversos formatos, que abarcan desde artículos académicos y documentos científicos hasta noticias falsas y contenidos manipulados. Ante este panorama, se requieren competencias informacionales que permitan a los estudiantes identificar, evaluar y utilizar de manera crítica y ética las fuentes de información, evitando que la producción de conocimiento se debilite o pierda credibilidad.

A pesar de los esfuerzos realizados por organismos internacionales como la UNESCO y la Comisión Europea para promover prácticas responsables en el uso de la información digital, la desinformación continúa expandiéndose, afectando incluso los entornos académicos e investigativos.

En este contexto, el presente estudio se desarrolló a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo están desarrollando los estudiantes de posgrado las competencias informacionales necesarias para realizar investigaciones rigurosas y éticas? Este interrogante resulta fundamental, dado que la formación investigativa no solo contribuye al avance del conocimiento científico, sino que también favorece la generación de soluciones a problemáticas sociales, económicas y culturales presentes en los territorios y las regiones.

La importancia de este estudio radica en que el fortalecimiento de la alfabetización informacional en los programas de posgrado contribuye a garantizar procesos de investigación más rigurosos, críticos y analíticos, permitiendo que las instituciones de educación superior trasciendan los límites del aula y se vinculen activamente con el desarrollo de la sociedad. Asimismo, este trabajo permitió explorar su potencial impacto social y de transferencia tecnológica, ya que la identificación de vacíos específicos en las competencias informacionales facilita el diseño de programas de formación, la optimización del acceso a bases de datos especializadas y el desarrollo de herramientas que fortalezcan las capacidades investigativas de los estudiantes. De esta manera, la investigación no solo genera y transfiere conocimiento, sino que también contribuye a la construcción de soluciones pertinentes para las comunidades y los sectores productivos.

Los resultados evidenciaron que, aunque los estudiantes de posgrado de la Corporación Universitaria Minuto de Dios reconocen la importancia de las competencias informacionales para el desarrollo de sus procesos investigativos, persisten limitaciones significativas en su aplicación. En particular, se identificó un uso insuficiente de estrategias avanzadas de

búsqueda y una evaluación limitada de la calidad, pertinencia y confiabilidad de las fuentes consultadas. Estas dificultades pueden afectar la solidez metodológica, el impacto y la originalidad de las investigaciones, así como sus posibilidades de proyección en ámbitos nacionales e internacionales.

En consecuencia, la alfabetización informacional debe consolidarse como un componente estructural y transversal de la formación en posgrado, especialmente en los programas de maestría desarrollados en modalidad virtual. Su propósito no se limita al aprendizaje del uso de herramientas digitales, sino que busca formar investigadores capaces de analizar críticamente la información, producir conocimiento riguroso y actuar con responsabilidad ética en los procesos de búsqueda, selección y utilización de fuentes. En la medida en que las instituciones de educación superior asuman este desafío, se fortalecerá la calidad de la investigación, se promoverán procesos de innovación y se contribuirá al desarrollo social, cultural y científico de los territorios.

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El presente estudio analiza cómo los estudiantes de maestrías en modalidad virtual desarrollan las competencias informacionales necesarias para realizar procesos investigativos rigurosos, éticos y socialmente pertinentes. Este propósito surge de la necesidad de comprender hasta qué punto la alfabetización informacional, entendida como la capacidad para localizar, evaluar, gestionar y utilizar información académica de manera crítica, constituye un eje transversal de la formación investigativa avanzada (McKenzie, 1986). En un contexto marcado por el crecimiento acelerado de la información y la transformación constante de los entornos digitales, resulta fundamental que los estudiantes cuenten con herramientas que les permitan identificar fuentes confiables, evitar la desinformación y generar conocimiento relevante.

Por lo anterior, se plantearon como objetivos: (1) diagnosticar el nivel actual de alfabetización informacional de los estudiantes en relación con la búsqueda, filtrado y análisis crítico de información especializada; (2) identificar las principales debilidades en el manejo de estrategias avanzadas, como el uso de operadores booleanos, bases de datos indexadas y gestores bibliográficos; y (3) establecer lineamientos educativos orientados a fortalecer la formación investigativa mediante la integración sistemática de competencias informacionales en el currículo.

El estudio partió de la hipótesis de que, a pesar de la alta formación académica de los estudiantes, persisten vacíos significativos en el manejo de herramientas y metodologías de búsqueda avanzada, lo que limita su capacidad para evaluar críticamente la información y fundamentar de manera sólida sus proyectos de investigación. De igual manera, se plantea que el fortalecimiento explícito de la alfabetización informacional tiene un efecto directo y positivo sobre la producción investigativa, ya que fomenta el desarrollo de investigaciones más rigurosas, innovadoras y orientadas a resolver problemas reales en los ámbitos social, económico y cultural del país.

Este enfoque no solo busca comprobar una problemática, sino también generar evidencia para transformar las prácticas formativas en posgrado, impulsando la incorporación de estrategias educativas y tecnológicas que potencien la autonomía investigativa y contribuyan a la construcción de conocimiento pertinente para la sociedad.

MARCO CONCEPTUAL O TEÓRICO

Alfabetización Informacional-AI

La UNESCO define la alfabetización informacional (AI) como un proceso de formación orientado al fortalecimiento de competencias que permiten a las personas gestionar el conocimiento digital de manera responsable (UNESCO, 2008).

Estas competencias favorecen la construcción de saberes, la participación en una sociedad democrática basada en el pensamiento crítico y analítico, y el desarrollo de criterios para evaluar, seleccionar, utilizar y transferir información de forma ética y eficaz en distintos contextos.

Las competencias informacionales trascienden la simple búsqueda y utilización de información en trabajos académicos o investigativos. Implican la capacidad de analizar críticamente los datos obtenidos, verificar su validez y comunicar los hallazgos de manera responsable. Este proceso requiere el manejo de bases de datos académicas indexadas, repositorios institucionales y revistas científicas, así como el uso de herramientas tecnológicas para la búsqueda, organización y almacenamiento de información. En este sentido, los motores de búsqueda constituyen sólo uno de los recursos disponibles para el rastreo de información (UNESCO, 2011), siendo igualmente importante el desarrollo de habilidades cognitivas para el tratamiento y aprovechamiento de los datos en actividades académicas e investigativas.

En respuesta a esta necesidad, la UNESCO desarrolló el currículo *Media and Information Literacy Curriculum for Teachers*, un recurso de formación orientado al fortalecimiento de competencias informacionales y mediáticas. Este currículo promueve el análisis, la evaluación y la creación de contenidos, así como el uso responsable de los medios y las fuentes de información. Además, busca generar conciencia sobre los efectos de la desinformación y la circulación de contenidos falsos o erróneos en entornos digitales. Dirigido a docentes de todos los niveles educativos, constituye una guía para que instituciones y educadores fortalezcan procesos formativos más críticos, reflexivos y objetivos. Su estructura flexible permite adaptarlo a diversos contextos, como cursos, talleres, diplomados, programas de desarrollo profesoral y estudios de posgrado.

La siguiente figura presenta uno de los nueve módulos básicos del currículo, denominado Alfabetización informacional y destrezas bibliotecarias, el cual reúne contenidos fundamentales para el desarrollo de competencias informacionales. Como señala la UNESCO, estos módulos pueden ajustarse a las necesidades y características de cada proceso de formación.

Figura 2. Alfabetización Informacional y destrezas bibliotecarias

Conceptos y aplicación de la alfabetización informacional

Describir el papel y la importancia de la información y la necesidad de las destrezas en la alfabetización informacional en las sociedades de la información y el conocimiento.

Módulo:	Ambiente de aprendizaje y alfabetización informacional
Alfabetización informacional y destrezas bibliotecarias	Entender las diferencias entre la transmisión de información y la información para el aprendizaje.

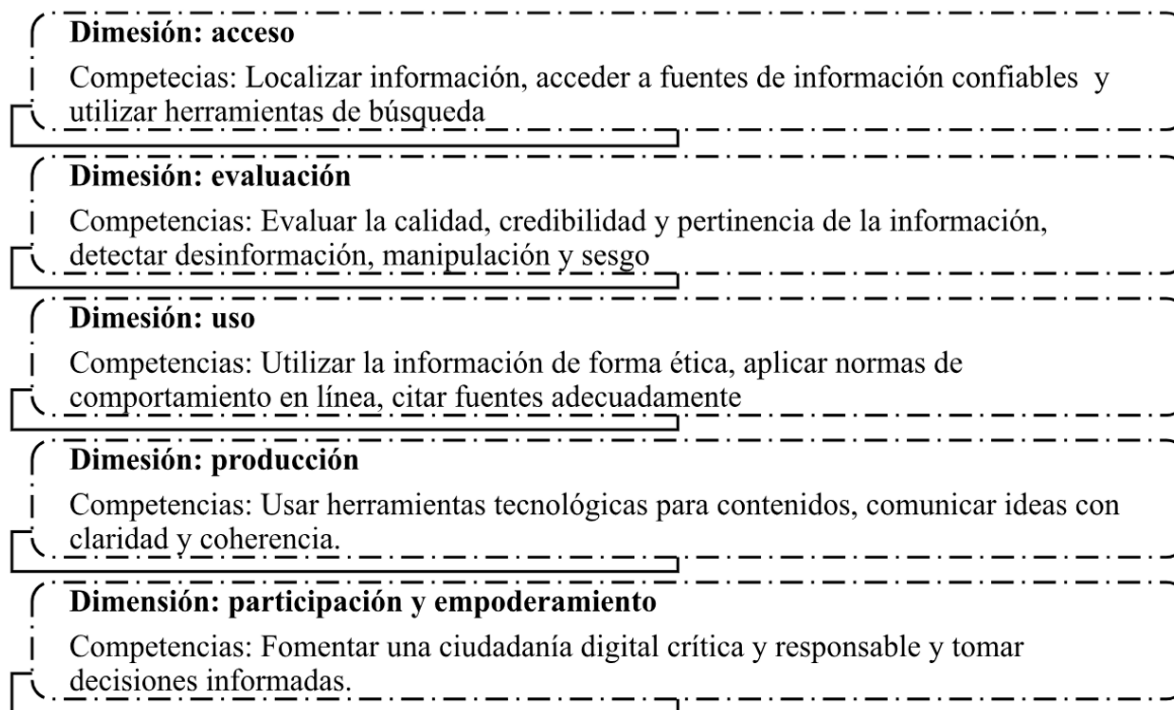
Alfabetización informacional digital

Describir lo digital vs. lo analógico, incluyendo la creación, almacenamiento, transporte, distribución y preservación de las fases de la información digital.

Nota. Adaptado de *Media and Information Literacy Curriculum for Teachers* (UNESCO, 2013). Descripción del módulo de alfabetización informacional (AI) y destrezas bibliotecarias.

En este sentido, resulta importante considerar las competencias definidas por la UNESCO para el desarrollo de la alfabetización informacional, las cuales se organizan en dimensiones o categorías que orientan la identificación y fortalecimiento de habilidades clave en los procesos formativos. A continuación, se presentan estas competencias, que constituyen la base para la construcción del currículo, sus contenidos y unidades temáticas, y sirven como referente para la formación de la comunidad académica, especialmente de los docentes encargados de mediar y promover estos conocimientos.

Figura 3. Dimensiones y competencias para la alfabetización mediática e informacional

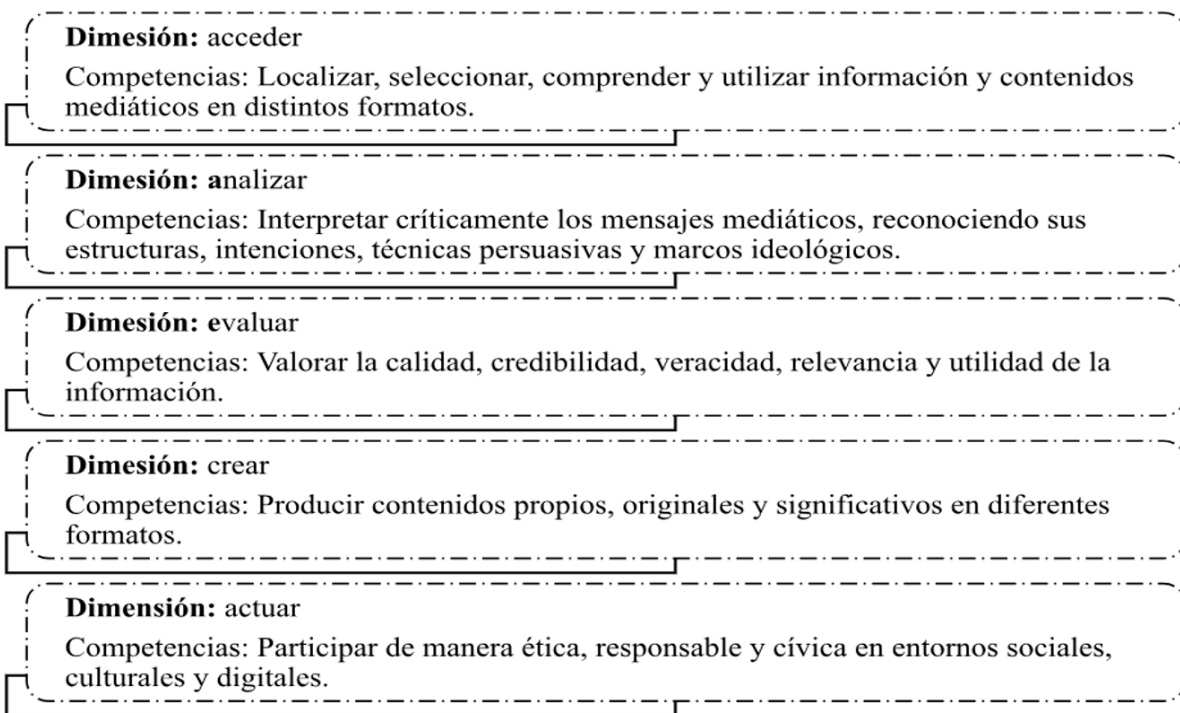


Nota. Relación de las dimensiones y competencias para la alfabetización informacional (AI) propuestas por la UNESCO (2011).

Como complemento a las iniciativas desarrolladas a nivel internacional, diversos investigadores han centrado sus esfuerzos en promover el uso crítico y responsable de la información proveniente de medios digitales, portales web, redes sociales y otras fuentes especializadas. Entre ellos destaca Renée Hobbs, quien ha desarrollado marcos conceptuales para comprender las dimensiones y competencias asociadas a la alfabetización mediática y su impacto en las comunidades educativas (Hobbs, 2010). Su propuesta se articula con los planteamientos de la UNESCO y se presenta como una estrategia pedagógica orientada al aprendizaje práctico de estas competencias.

En este sentido, Hobbs concibe la alfabetización mediática e informacional como una competencia cívica esencial para la sociedad digital. Ante la producción y circulación masiva de contenidos, la autora destaca la necesidad de desarrollar habilidades para analizar, filtrar y seleccionar información de manera crítica y responsable (Hobbs, 2011). Asimismo, enfatiza que estas competencias deben integrarse de forma transversal en la educación superior, fortaleciendo procesos pedagógicos críticos y participativos. De esta manera, los estudiantes pueden adquirir herramientas que les permitan evaluar la información de medios y fuentes académicas, así como utilizarla y transferirla de manera ética y responsable. La siguiente figura presenta las competencias propuestas por Hobbs para el desarrollo de la alfabetización mediática e informacional.

Figura 4. Dimensiones y competencias interrelacionadas de la alfabetización mediática e informacional



Nota. Elaboración propia a partir de Hobbs (2017).

Así, Hobbs destaca que estas competencias deben desarrollarse de manera interdependiente. Por ejemplo, para crear contenidos es necesario verificar previamente la información, analizar y evaluar las fuentes utilizadas, y garantizar una transferencia ética y responsable del conocimiento. Esta integración favorece una alfabetización más crítica y reflexiva, haciendo que el aprendizaje de las competencias resulte más significativo para los docentes. Como consecuencia, se fortalece la formación de una comunidad académica capaz de producir, compartir y utilizar información de manera ética, crítica y responsable.

Competencias críticas en educación superior

La alfabetización informacional permite desarrollar competencias esenciales para el uso adecuado de la información, desde el manejo de bases de datos bibliográficas hasta el uso de sistemas de almacenamiento. Además, fortalece habilidades cognitivas que facilitan la toma de decisiones fundamentadas mediante la selección y evaluación crítica de contenidos (Hinrichsen & Coombs, 2013). En este marco, se incorpora la alfabetización digital crítica, entendida como un conjunto de habilidades analíticas que favorecen la comprensión, creación, comunicación y participación responsable en el ecosistema digital. Esta incluye el uso de operadores booleanos y palabras clave para optimizar las búsquedas de información, promoviendo una formación integral que combina herramientas tecnológicas con prácticas reflexivas y éticas.

En la educación superior, la alfabetización digital crítica constituye un componente fundamental para formar estudiantes informados y capaces de participar de manera reflexiva en entornos digitales. Esto implica desarrollar competencias para identificar noticias falsas (*fake news*), reconocer fuentes poco confiables y seleccionar información pertinente para la elaboración de trabajos académicos e investigativos. Asimismo, favorece la creación de contenidos propios sustentados en datos verificables (Folger Shakespeare Library, 2016).

Por lo tanto, los procesos formativos deben promover una participación crítica y activa que permita a los estudiantes cuestionar, analizar y diferenciar los diversos contextos digitales utilizados para la búsqueda y el uso de información académica. En este sentido, el modelo de Hinrichsen y Coombs (2013) resulta especialmente relevante al proponer un enfoque crítico de la alfabetización informacional diseñado para el contexto universitario. Desde esta perspectiva, la alfabetización se concibe no sólo como una habilidad técnica, sino también como una práctica social, cultural y ética vinculada a la construcción del conocimiento disciplinar.

El modelo invita a los estudiantes a comprender que no basta con saber cómo acceder a la información, sino también para qué utilizarla, desde dónde se consulta y bajo qué condiciones se interpreta y emplea. En los programas de posgrado, la alfabetización informacional no puede limitarse a la búsqueda, recuperación o citación de fuentes académicas. Por el contrario, requiere un enfoque crítico que considere las dimensiones tecnológicas, económicas, sociales y éticas que influyen en la circulación de la información. En este sentido, el modelo de Hinrichsen y Coombs (2013) resulta especialmente pertinente, ya que plantea que los estudiantes no solo deben ser consumidores de información, sino también productores y mediadores críticos del conocimiento, contribuyendo activamente a los procesos académicos e investigativos. A continuación, se presenta este modelo.

Figura 5. Dimensiones del modelo

Dimensiones del modelo	Comodificación Los estudiantes de posgrado deben cuestionar los modelos de propiedad del conocimiento y comprender los sistemas que condicionan su acceso y legitimidad.
	Disciplinarietà No basta con saber investigar; hay que hacerlo desde el lenguaje, los métodos y los valores de la comunidad académica particular.
	Responsabilidad social La alfabetización informacional crítica en posgrado forma ciudadanos éticos y comprometidos con la justicia informativa.
	Aprendizaje a lo largo de la vida Esta dimensión fortalece la autonomía investigativa y la capacidad de actualización permanente.
	Pensamiento crítico El pensamiento crítico permite a los estudiantes de posgrado construir conocimiento con conciencia de su impacto y responsabilidad social.

Nota. Elaboración propia a partir del modelo de alfabetización informacional de Hinrichsen y Coombs (2013), contextualizado para la formación en posgrado.

Estas dimensiones permiten comprender la alfabetización informacional no sólo como una competencia técnica, sino también como una práctica social orientada a la construcción del conocimiento disciplinar. En este sentido, el docente debe mantenerse en constante actualización, ya que el modelo le ofrece herramientas para repensar sus enfoques pedagógicos y curriculares, fortaleciendo una perspectiva crítica que favorece la autonomía intelectual, la participación informada y el compromiso ético de los estudiantes.

El modelo propuesto por Hinrichsen y Coombs (2013) enriquece la alfabetización informacional en los programas de posgrado al incorporar una mirada crítica, contextualizada y ética. Su aplicación contribuye a la formación de profesionales capaces de interpretar, producir y transferir conocimiento con responsabilidad social en la era digital. Asimismo, su integración en los planes de estudio puede ayudar a reducir brechas formativas y digitales, promover la equidad epistémica y fortalecer una ciudadanía informada, reflexiva y participativa.

MATERIALES Y MÉTODOS

La competencia informacional (CI) se ha consolidado como un factor clave en los entornos digitales, especialmente en la educación superior. La capacidad de acceder, evaluar críticamente y utilizar la información, así como de interactuar de manera ética, representa un desafío transversal en la formación de posgrado. Estas habilidades favorecen el desarrollo del pensamiento crítico, la investigación rigurosa y la participación activa en la sociedad del conocimiento (UNESCO, 2021).

Para este estudio se adoptó un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo (Bernal, 2022), con el propósito de realizar un diagnóstico de las competencias informacionales en estudiantes de posgrado. Este enfoque permitió caracterizar el nivel de desarrollo de habilidades esenciales para la formación crítica en la era digital, particularmente aquellas relacionadas con el acceso, uso y evaluación de la información en contextos académicos e investigativos.

El estudio descriptivo facilitó la exploración del estado de las competencias informacionales en estudiantes de posgrado. Al respecto, Castellanos y Daza (2021) destacan la importancia de analizar las prácticas asociadas al acceso a fuentes confiables, la evaluación crítica de contenidos digitales y el uso ético de la información en escenarios de investigación avanzada. Asimismo, el diagnóstico permitió identificar necesidades formativas y brechas en los perfiles académicos de los participantes. Como señala Romero (2019), en el contexto colombiano la alfabetización informacional comprende tanto habilidades técnicas como capacidades críticas, necesarias para la producción de conocimiento y la participación académica e investigativa.

Los resultados permitieron examinar el manejo de las competencias informacionales en entornos de formación investigativa, evidenciando que algunos estudiantes presentan dificultades en la evaluación de fuentes científicas y en la aplicación de criterios éticos para el uso de la información, especialmente cuando no han recibido formación específica en alfabetización informacional.

Por otra parte, se empleó un muestreo por conveniencia que, de acuerdo con Hernández et al. (2014), corresponde a un procedimiento de selección orientado por las características y necesidades de la investigación más que por criterios de generalización estadística. En este estudio participaron 150 estudiantes de maestrías virtuales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Bogotá), vinculados al componente investigativo de sus programas académicos.

La selección de esta población respondió a la relevancia de la investigación como uno de los pilares de la educación superior y al impacto que los estudios desarrollados pueden generar en las comunidades. En consecuencia, resulta fundamental que los estudiantes desarrollen competencias para identificar, evaluar y seleccionar información de manera rigurosa, garantizando la calidad y veracidad de las fuentes que sustentan sus trabajos académicos e investigativos.

Instrumento y fiabilidad

Se diseñó un cuestionario estructurado de 20 ítems con escala Likert, fundamentado en el modelo Big6 y organizado en tres dimensiones: acceso, evaluación crítica y uso ético de la información. La validez del instrumento se estableció mediante

juicio de dos expertos, uno disciplinar y otro metodológico, ambos con experiencia en competencias informacionales y metodología de la investigación. Adicionalmente, se realizó una prueba piloto con ocho estudiantes para verificar la claridad, comprensión y pertinencia de los ítems.

En cuanto a la confiabilidad, el análisis de consistencia interna arrojó un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.89, lo que indica un alto nivel de fiabilidad para este tipo de instrumento. La recolección de la información se llevó a cabo mediante un formulario en línea.

Categoría de análisis

Se definieron cuatro categorías de análisis para organizar y clasificar la información a partir de la recolección de datos desde el instrumento aplicado a los estudiantes, de manera que los resultados se presentarán de forma clara y objetiva referente al manejo de competencias informacionales en el componente investigativo. A continuación, se relacionan las categorías a analizar.

Tabla 4. Categorías de análisis

Categoría	Descripción
Acceso a la información	Habilidades para la búsqueda de la información.
Evaluación de información	Capacidad para seleccionar la información y garantizar su veracidad.
Uso de la información	Manejo responsable de la información y uso ético.
Producción de información	Creación de contenidos y transferencia de información originales.

Nota. Elaboración propia por parte de los autores.

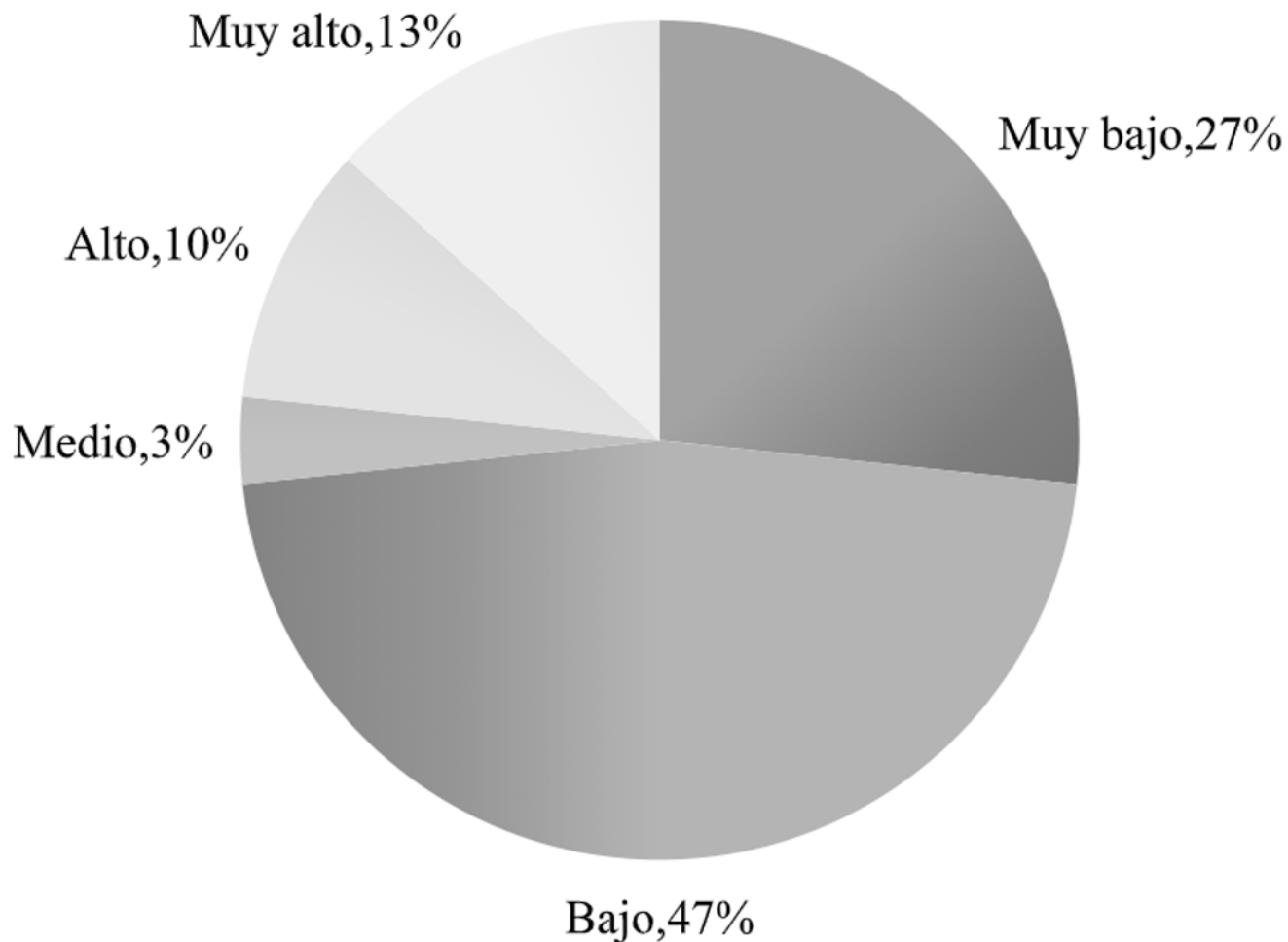
HALLAZGOS O RESULTADOS

Se presenta el análisis estadístico descriptivo de las encuestas aplicadas a 150 estudiantes de maestrías en modalidad virtual, con el propósito de identificar el estado de sus competencias informacionales, particularmente en relación con la búsqueda, gestión y uso responsable de la información para la producción de trabajos académicos e investigativos.

Como primer resultado, se identifica que el nivel de conocimiento sobre estrategias de búsqueda avanzada, como operadores booleanos, uso de comillas, filtros y tipos de documento, es limitado. El 47 % de los participantes reportó un nivel muy bajo y el 27 % un nivel bajo, lo que evidencia la necesidad de fortalecer estas competencias incluso en estudiantes de posgrado. Estos hallazgos sugieren que el acompañamiento docente debe ir más allá de la revisión de productos académicos e incluir procesos de formación orientados al desarrollo de habilidades para la búsqueda, selección y evaluación de información, fundamentales para la construcción de marcos teóricos y el desarrollo de investigaciones rigurosas.

No obstante, también se identificaron niveles favorables en una parte de la población: el 13 % manifestó un nivel muy alto y el 10 % un nivel alto de conocimiento sobre técnicas de búsqueda avanzada. Estos estudiantes reconocen y utilizan herramientas como operadores booleanos, filtros y criterios de búsqueda especializados para localizar información en bases de datos indexadas y otros recursos académicos, tal como se observa en la siguiente figura:

Figura 6. Conocimiento de la población sobre búsquedas avanzadas



Nota. Elaboración propia por parte de los autores.

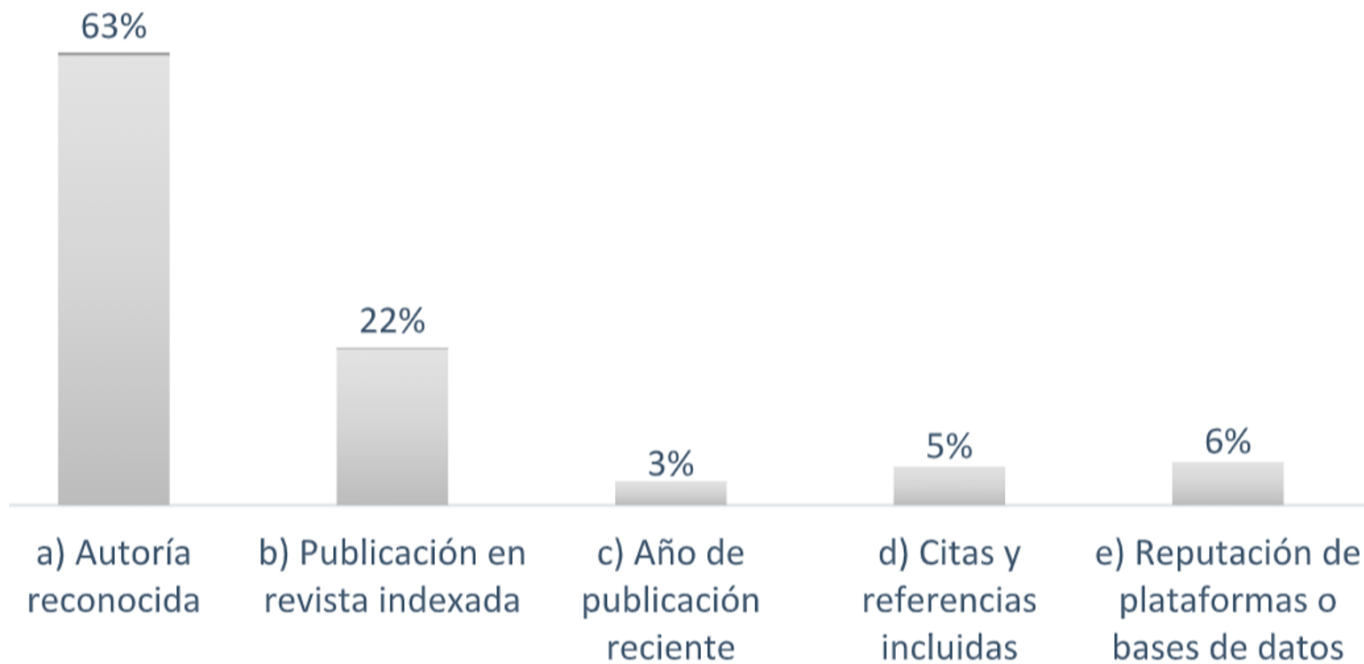
Por otro lado, el 63 % de los estudiantes señaló que selecciona las fuentes para sus trabajos investigativos con base en el reconocimiento académico y la trayectoria científica de los autores. Aunque este criterio puede aportar elementos de confiabilidad, no debería constituir el principal referente para la evaluación de la información, ya que una valoración centrada únicamente en la reputación del autor puede resultar insuficiente para determinar la calidad y pertinencia de una fuente.

Asimismo, el 22 % de los participantes consideró importante que la información provenga de revistas indexadas, criterio que se relaciona directamente con la rigurosidad y confiabilidad académica. Sin embargo, este porcentaje evidencia un uso limitado de este tipo de recursos y una escasa familiaridad con las bases de datos especializadas.

Los porcentajes fueron aún menores en criterios técnicos de evaluación, como la actualidad de la información medida por el año de publicación (3 %), la presencia de citas y referencias (5 %) y la reputación de las plataformas o bases de datos consultadas (6 %). Estos resultados sugieren que, incluso en el nivel de maestría, persisten debilidades en la aplicación de criterios objetivos para validar y seleccionar fuentes académicas.

En síntesis, la preferencia por autores reconocidos continúa siendo el principal criterio de selección bibliográfica, lo que evidencia limitaciones en la evaluación crítica de la información. Esta situación puede afectar la calidad y solidez de las fuentes utilizadas en los procesos de investigación.

Figura 7. Capacidad para seleccionar la información y garantizar su veracidad.



Nota. Elaboración propia por parte de los autores.

En relación con las estrategias empleadas por los estudiantes para prevenir el plagio y promover un uso ético de la información, los resultados evidencian diversas prácticas orientadas al reconocimiento de la autoría y la producción académica responsable. El 47 % de los participantes indicó que utiliza normas de citación, como APA, para referenciar las fuentes consultadas. Este resultado constituye un indicador favorable, ya que refleja que una proporción importante de estudiantes reconoce la autoría de la información utilizada e incorpora adecuadamente las referencias en sus trabajos académicos. No obstante, también evidencia que más de la mitad de los encuestados aún no ha consolidado prácticas formales de citación.

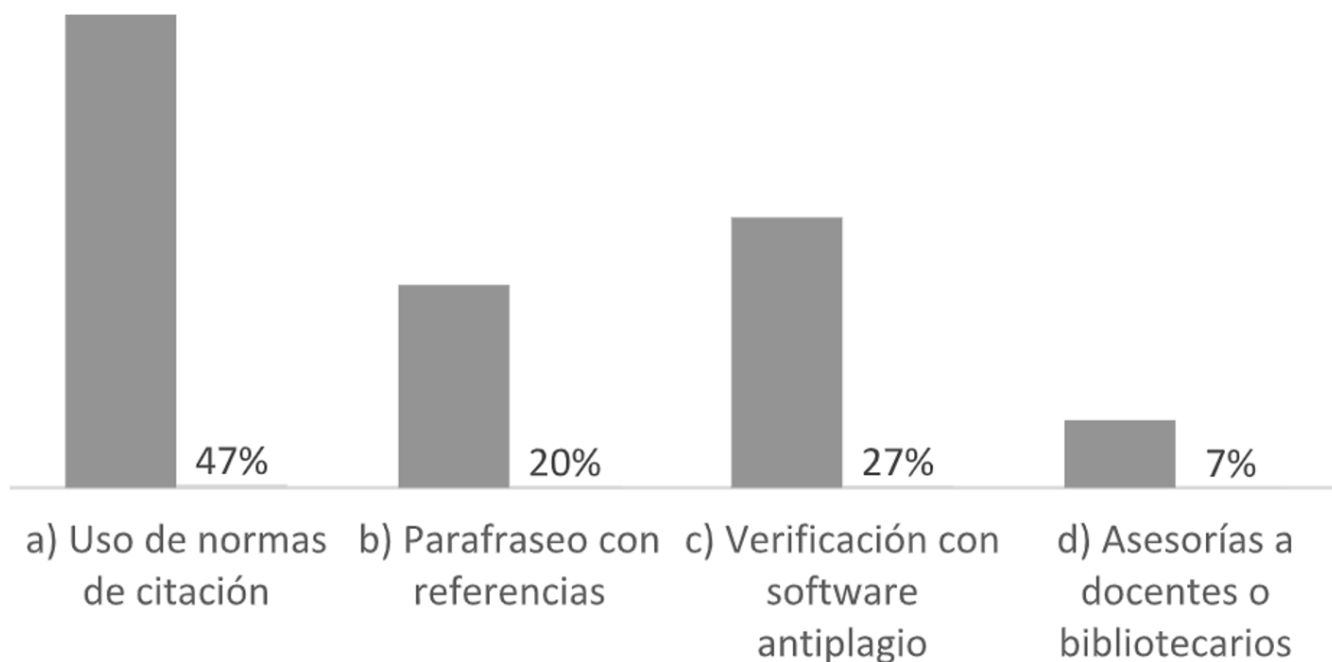
Por otra parte, el 27 % señaló que verifica sus documentos mediante software antiplagio, lo que demuestra el uso de herramientas tecnológicas para garantizar la originalidad de los textos. Aunque este porcentaje es significativo, su fortalecimiento requiere mayores procesos de formación sobre el uso adecuado y el alcance de estas herramientas.

Asimismo, el 20 % manifestó que realiza paráfrasis acompañadas de las respectivas referencias. Este resultado sugiere la necesidad de fortalecer las competencias relacionadas con la escritura académica y la apropiación crítica de las ideas de otros autores dentro de la producción investigativa.

Finalmente, solo el 7 % indicó que participa en asesorías o capacitaciones ofrecidas por las bibliotecas institucionales. Este porcentaje resulta bajo si se considera que estos espacios constituyen un recurso importante para el aprendizaje de normas de citación, búsqueda de información y elaboración de trabajos académicos. Lo anterior evidencia la necesidad de

promover una mayor participación estudiantil en las estrategias institucionales orientadas al fortalecimiento del uso ético y responsable de la información.

Figura 8. Manejo responsable de la información y uso ético



Nota. Elaboración propia por parte de los autores.

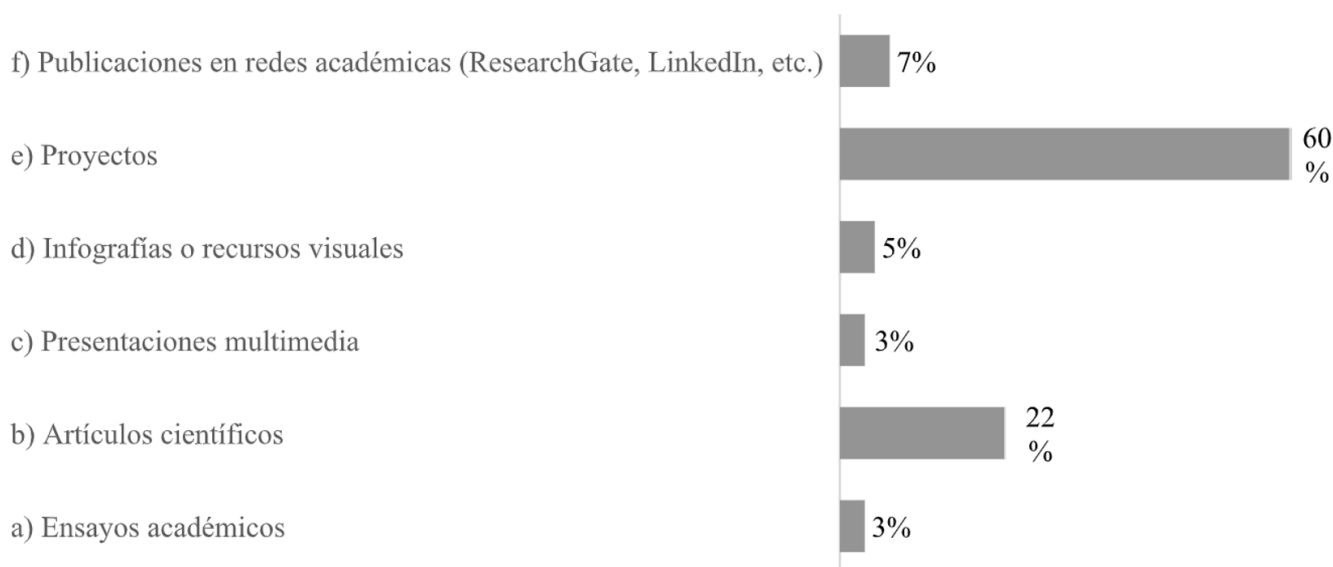
En cuanto a los tipos de producción documental desarrollados por los estudiantes durante sus procesos investigativos y de divulgación de resultados, se encontró que el 60 % realiza proyectos de investigación como opción de grado. Este tipo de trabajo permite analizar y aplicar los conocimientos obtenidos a partir de la revisión de fuentes de información, además de generar productos académicos que requieren un manejo riguroso de los datos para su posterior difusión en formatos como artículos o ponencias.

Los artículos académicos constituyen uno de los principales productos de investigación. En este sentido, el 22 % de los estudiantes evidencia apropiación de la escritura científica, la cual exige el cumplimiento de criterios técnicos y editoriales, especialmente cuando se busca publicar en revistas indexadas.

Por otra parte, sólo el 7 % utiliza plataformas académicas como ResearchGate o Google Scholar para compartir sus publicaciones. Este resultado sugiere un desarrollo limitado de competencias relacionadas con la visibilidad y difusión digital del conocimiento, lo que puede restringir el alcance e impacto de las producciones académicas, pese a la orientación brindada desde las instituciones y los programas de formación.

Finalmente, se identificaron porcentajes más bajos en la elaboración de otros productos académicos, como infografías, presentaciones multimedia (3 %) y ensayos académicos (5 %). Estos resultados indican que dichos formatos suelen emplearse como productos complementarios, mientras que los estudiantes concentran sus esfuerzos principalmente en la elaboración de proyectos y artículos académicos como mecanismos de producción y divulgación del conocimiento.

Figura 9. Creación de contenidos y transferencia de información originales



Nota. Elaboración propia por parte de los autores.

CONCLUSIONES

El estudio sobre alfabetización informacional evidencia que, aunque existe un reconocimiento generalizado de su importancia para la formación investigativa en posgrado, persisten vacíos significativos en el desarrollo de competencias informacionales. Se identificaron dificultades en el uso de operadores booleanos, la búsqueda en bases de datos especializadas y la evaluación crítica de fuentes académicas, aspectos que pueden limitar la calidad de la producción investigativa y la capacidad de los estudiantes para sustentar sus argumentos con evidencia sólida y pertinente.

Los hallazgos muestran la necesidad de avanzar más allá de una alfabetización centrada únicamente en el acceso a la información. Se requiere una alfabetización crítica y constructiva que permita comprender, analizar y contextualizar el conocimiento en relación con las realidades sociales, culturales y políticas. En este sentido, la alfabetización informacional debe consolidarse como un eje transversal de los programas de posgrado e incorporarse de manera explícita en los espacios de formación investigativa.

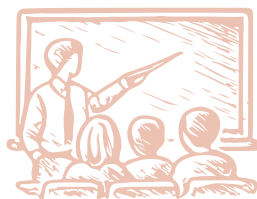
Asimismo, los resultados indican que la expansión de los entornos virtuales ha ampliado las oportunidades de acceso a la educación superior, pero también ha evidenciado desigualdades relacionadas con la conectividad, el dominio de herramientas digitales y el acompañamiento académico. Ante este panorama, las instituciones deben fortalecer estrategias que no solo garanticen el acceso a plataformas y recursos, sino que también promuevan competencias para seleccionar, analizar y aplicar la información de manera efectiva. Para ello, resulta pertinente incorporar programas de formación docente en competencias informacionales que faciliten su transferencia a los estudiantes.

El estudio también destaca el papel del docente como mediador entre los estudiantes y la información. Su labor implica promover el pensamiento crítico, el análisis de diversas fuentes y la construcción de conocimiento significativo a partir de procesos investigativos rigurosos. Estas acciones favorecen el fortalecimiento de las competencias informacionales y contribuyen al desarrollo de habilidades necesarias para abordar problemáticas complejas en contextos cambiantes.

De igual manera, la investigación evidencia la relevancia de las habilidades avanzadas para la gestión del conocimiento en un escenario caracterizado por la sobreabundancia de información y la circulación de contenidos falsos o manipulados. En este contexto, los estudiantes de posgrado no pueden limitarse a ser consumidores de información, sino que deben asumir un papel activo como productores de conocimiento crítico, ético y socialmente responsable.

En consecuencia, fortalecer las competencias informacionales en posgrado constituye una tarea prioritaria que requiere la articulación de recursos institucionales, estrategias pedagógicas innovadoras y una cultura investigativa orientada a la reflexión crítica y la colaboración. Esto no solo contribuye a mejorar la calidad de la producción académica, sino también a generar conocimiento pertinente para responder a los desafíos sociales, económicos y culturales contemporáneos.

Finalmente, los resultados respaldan la hipótesis planteada, al evidenciar que, pese al nivel de formación de los estudiantes, persisten limitaciones en el manejo de herramientas y metodologías de búsqueda avanzada. Estas dificultades afectan la evaluación crítica de la información y la fundamentación de los proyectos de investigación. Por ello, el fortalecimiento de la alfabetización informacional se presenta como un factor determinante para mejorar la producción investigativa y favorecer la generación de soluciones innovadoras orientadas a las necesidades de los territorios y del país.



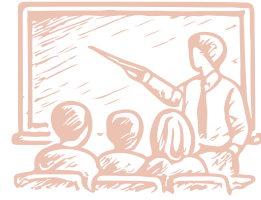
REFERENCIAS



- Bernal, C. A. (2022). *Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Pearson.
- Castellanos, A., y Daza, L. (2021). Prácticas de alfabetización informacional en estudiantes de posgrado: Una mirada desde la educación superior colombiana. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 15(2), 45–59.
- Córdoba, N., y Mancipe, S. (2020). Brechas en alfabetización informacional en contextos universitarios latinoamericanos: Un análisis diagnóstico. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 43(3), 253–270.
- Folger Shakespeare Library. (2016). *Teaching critical digital literacy*. Folgerpedia. https://folgerpedia.folger.edu/Teaching_critical_digital_literacy
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- Hinrichsen, J., y Coombs, A. (2013). The five resources of critical information literacy: A framework for curriculum integration. *Communications in Information Literacy*, 7(2), 117–125. <https://doi.org/10.15760/comminfolit.2013.7.2.3>
- Hobbs, R. (2010). *Digital and media literacy: A plan of action*. The Aspen Institute. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED523244.pdf>
- Hobbs, R. (2011). Empowering learners with digital and media literacy. *Knowledge Quest*, 39(5), 12–17.
- Hobbs, R. (2017). *Create to learn: Introduction to digital literacy*. Wiley-Blackwell.
- McKenzie, P. (1986). Basic concepts in information literacy. En *Teaching information literacy skills: Standards, frameworks, and models* (pp. 30–45).
- Pinto, M., y Sales, D. (2022). Evaluación de competencias informacionales en posgrados de América Latina: Avances y desafíos. *Perspectivas en Información*, 27(1), 89–104. <https://doi.org/10.6018/analesdoc.15.2.151661>
- Romero, E. (2019). Competencias informacionales en el posgrado: Hacia una formación crítica del investigador. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 28(1), 137–155.
- UNESCO. (2008). *Towards information literacy indicators*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000158723>



REFERENCIAS



- UNESCO. (2011). *Media and information literacy curriculum for teachers*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000192971>
- UNESCO. (2021). *Media and information literacy curriculum for educators and learners*. <https://www.unesco.org/en/media-information-literacy>